

Al otro lado de la puerta.

Autor:

Fuente: www.mensajespanyvida.org

Un hombre enfermo se dirigió a su médico, mientras se preparaba para dejar el consultorio y le dijo: "Doctor, tengo miedo demorar. Dígame, ¿qué hay del otro lado?"

Muy quedamente, el médico le contestó: "No lo sé"

"¿Usted no sabe? Usted, un cristiano, ¿no sabe lo que hay del otro lado?"

El médico tenía su mano en la manigueta de la puerta; del otro lado se oyó un ruido de rasguños y lloriqueo y, al abrir la puerta, un perro entró apresuradamente en el cuarto y le saltó encima con una evidente manifestación de alegría.

Volteándose al paciente, el médico dijo: "¿Observó a mi perro? Nunca había estado en este cuarto antes. Él no sabía lo que había aquí dentro. No sabía nada más que su amo estaba aquí y, cuando se abrió la puerta, dio un salto hacia adentro sin temor alguno. Conozco muy poco de lo que hay del otro lado de la muerte, pero sé una cosa... sé que mi Señor está allí y eso es suficiente"

La seguridad del cristiano está en el Señor en quién él o ella creen. Aunque el paso más allá nos produzca muchas interrogantes, la seguridad de que Dios está al otro lado de la puerta, nos reafirma. No esperes mucho para entrar en contacto con él. Vale la pena vivir sabiendo quién está al otro lado de la puerta.

No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.

En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.

Y conocéis el camino adonde voy. Juan 14, 1-4